

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Me sentía mal, necesitaba ayuda, orientación y que mejor que acudiera la mamá de mi mejor amiga para ello?

Relato:

Era una tarde de verano, hacia poco que había terminado con mi pareja, ella me abandonó, me sentía triste, decepcionada, pero al mismo tiempo muy excitada con ganas de tener un buen sexo, como eso era imposible ya que no tenía a nadie a quien pedirle ayuda, pues decidí masturbarme.

Comencé el fin de semana metiéndome los dedos mientras veía una película porno, hacia movimientos interesantes con ellos y me provocaban placer, pero sentía que algo faltaba, seguí intentándolo toda la tarde, por que debo decirles que soy adicta al sexo, me encanta cojer y que me cojan, soy de larga duración puedo tener muchos orgasmos juntos y seguir como si nada, claro dando oportunidad a mi clitoris de que se desinflame y vuelva a empezar.

Pues el día siguiente al viernes ya estaba harta de meterme los dedos, así que busqué algo más interesante que me hiciera sentir rico, probé con diferentes cosas, mangos de cepillos, plumones, salchichas, platanos, pepinos, etc., nada me hacía sentir satisfecha, terminaba pero sentía que mi vagina necesitaba más.

El domingo fui al super y ahí encontré un desodorante que venía en un frasquito interesante, en cuanto lo ví pensé en metermelo así que ni tarda ni perezosa lo compré, llegué lo más pronto posible a mi casa, me encerré en el baño y comencé a darle, mmmmmmmm se sentía tan rico, disfruté tanto, lo hice no se cuantas veces, hasta que mi vagina se rozó, me ardía tanto, para entonces ya era de noche, había pasado más de 10 horas masturbándome, así que decidí dormir.

Al día siguiente no me podía ni mover, tenía toda mi vagina rozadita, me ardía, me puse pomada y nada, estaba desesperada, así que llamé a mi mejor amiga para que me dijera que podía hacer, que me podía poner para sofocar el dolor.

Me contestó rápido el teléfono y me dijo, no se me ocurre nada, por que no vienes y le preguntamos a mi mamá?, a mi me dió pena, pero accedí.

Camino a su casa me preguntaba que explicación le daría a su mamá, cuando llegué esto se me olvidó pues el dolor era tan fuerte que solo quería solucionar mi problema, así que su mamá me dijo que subiera a su cuarto y la esperara ahí, que ya iba.

Subí a su recámara y ella mandó a mi amiga a un mandado mientras me curaba, me dijo que me quitara mi ropa interior, y me recostara en la cama con mis piernas bien abiertas para poder ver bien mi vagina enrojecida, así lo hice, cuando la vió me preguntó que había estado haciendo, yo no sabía que decir, pero mi amiga ya se había encargado de decirselo así que no titubeé en decirme, porque mejor no le pides ayuda a alguien cuando esto sucede?, me asombré, como? no entendí, si, mi mamá me dijo porque no le dijiste a la Iguna

amiga que te hiciera cariños en tu clitoris y vagina con sus dedos o bien conseguir un consolador para evitar esto, mi asombro fue grande.

Me dijo te voy a curar, pero espero sigas mi consejo, pero a quien? le pregunté, pues tu sabrás, si no encuentras a nadie, pues a lo mejor alguna otra persona está dispuesta, mientras me decía esto, comenzó a meter entre mis labios un cotonete con una pomada transparente y lo frotaba de arriba a abajo, yo no pude evitar estremecerme y al darse cuenta de ello, siguió haciéndolo con mas ritmo, mientras me decía cosas exitantes como : lo tienes bien rico, sientes rico lo que te hago?, te gusta asi?, e tc.

A mi me daba pena soltarme, era la mamá de mi mejor amiga, pero la excitación pudo mas, llegó el momento en que comencé a gemir y aún mas cuando sentí su lengua dentro de mi, me lamió mi clitoris como desesperada, me hizo cosas grandiosas, sentí hasta ver estrellas, lo hacía tan rico, me mamó mi clitoris, mi ano y me penetró la vagina con su lengua, fue espectacular sentirla, con eso se me alivió todo, la excitación y la irritación por el abuso al tocarme, ves que facil? me dijo, a la próxima que no tengas ayuda, puedes venir conmigo y con mucho gusto te puedo ayudar.

Me ordeno ponerme la ropa y me dió un maravilloso beso en los labios haciendome prometerle que regresaria por mas, en eso entró a la habitación mi amiga que ya traía la pomada que le había encargado, ella sonrió y le dijo, ya se curó, fue cuestión de un rato, mis manos y mi lengua son magicas no es asi?, yo ? no podía ni articular palabra.

Mi amiga sonrió, no se si acostumbraban hacer eso ellas, si sabía o no lo ocurrido, solo sé que yo disfruté bastante y he regresado varias veces por mas..... pero eso se los contaré en otro relato.